

Dentistas y geriatras reclaman a Osakidetza que se haga cargo de la salud dental de los mayores

FERMÍN APEZTEGUIA

fapezteguia@elcorreo.com



El pacto de Gobierno del PSOE y Podemos recoge un acuerdo en este sentido, pero el Ejecutivo vasco dice que no se justifica

BILBAO. La boca es una de las partes más frágiles del cuerpo humano y la de las personas mayores necesita una mejor atención. Geriatras y dentistas consultados por EL CORREO coinciden, en línea con los planes anunciados por el nuevo Gobierno de España, en la necesidad de que se ponga en marcha en Euskadi un programa de salud bucodental para las personas mayores, que vaya un poco más allá de las prestaciones recogidas en el plan infantil PADI. No debería limitarse, según consideran, a cubrir servicios mínimos de prevención, sino prestar también otros cuidados que, de no practicarse, favorecen la aparición de enfermedades potencialmente mortales, como infartos de miocardio, trombosis y cánceres. Un 22% de la población vasca es mayor de 65 años, una cifra que no ha llegado a su máximo, sino que crecerá todavía mucho más en los próximos años. El Gobierno vasco, sin embargo, estima que sólo tiene sentido invertir en la salud dental de los niños.

El acuerdo de Gobierno firmado por PSOE y Podemos recoge el compromiso de ampliar las actuales prestaciones de salud bucodental a la población, que en líneas generales se limitan a resolver las urgencias y, en algunas autonomías, siguiendo el modelo vasco, a ofrecer un programa de seguimiento a niños y adolescentes. El PADI ha logrado en Euskadi que los niños sin caries menores de 12 años pasen del 18% de 1988, cuando se puso en marcha el programa, a nada menos que el 74%.



Un odontólogo explora la boca de un paciente mayor en su consulta. :: E. C.

La iniciativa del Ejecutivo de Sánchez, que ha sido bien acogida por los profesionales sanitarios, tiene sin embargo una pega. El acuerdo no es específico ni qué tipo de prestaciones van a comenzar a darse ni a qué grupos de población se dirigirán. El Gobierno vasco, sin embargo, lo tiene claro. El Departamento de Salud considera que todos los esfuerzos deben centrarse en la infancia para «lograr las dentaduras libres de caries con unas restauraciones mínimas», pero no más allá.

«Por motivos biológicos»

«Las edades actuales son las adecuadas por motivos biológicos y epidemiológicos, dado que entre los 7 y 15 años se interviene eficazmente creando condiciones de salud en las etapas de erupción, recambio y término de la maduración del esmalte en los dientes permanentes», justifica la consejería que dirige Nekane Mur-

UNA BUENA HIGIENE BUCAL PARA LOS MAYORES

Cómo lavarse los dientes

Elimine restos de comida con un cepillo interdental. Enjuáguese. Haga un primer cepillado con agua. **Con poca pasta**, como una lenteja, vuelva a cepillarse los dientes. Mejor con un cepillo eléctrico. **Cinco minutos**, tres veces al día.

Téngalo en cuenta

Si utiliza una prótesis, límpiela a diario. Quitésela 4 horas al día. Una vez por semana sumérjala en agua con lejía, muy rebajada al 1%. **Beba agua a cada hora**. Contiene fluor y le permitirá hidratarse. **Hilo dental**, al menos una vez al día.

ga ante su negativa a ampliar las prestaciones vigentes, en una nota remitida a este diario. No habrá, según se desprende del escrito, al menos de momento, una «ampliación de la cobertura a otras edades».

Los expertos consultados no comparten este criterio. Los beneficiarios han de ser las personas mayores de 65 años y, sobre todo, las que superan la barrera de los 75. «Los mayores de hoy no son los mismos de hace 20 ó 30 años», reflexiona el ca-

tedrático de Odontología de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), José Manuel Aguirre. Una persona de 65 años del año 2020 disfruta de un estado de salud mucho mejor que el que disponía otra de su misma edad en 1990 y en consecuencia, según razona, su dentadura tampoco es igual. «Antes, en mayor o menor medida, todos eran desdentados a esa edad y hoy no llega ni a la mitad. El cambio ha sido enorme», señala el experto.

A partir de los 70, y mucho más de los 75, sin embargo, la situación cambia de forma radical. El Consejo General de Dentistas de España asegura que el 97% de los adultos entre 65 y 74 años ha perdido al menos un diente, pero el 60% padece una pérdida dental severa, lo que supone que viven con menos de 20 piezas. Unos 800.000 españoles en esa franja de edad están completamente desdentados. La situación se cree que es ligeramente mejor en Euskadi, pero no hay estudios científicos que avalen esta sospecha, basada en lo que los especialistas ven y atienden en las consultas.

Peligro de muerte

Geriatras y odontólogos coinciden en que existen «razones objetivas» para que el esfuerzo institucional se centre en el cuidado de la salud bucodental de las personas mayores. La especialista Pilar Sorando, presiden-

REFLEXIONES

José Manuel Aguirre
Catedrático de Odontología

«El plan infantil demuestra que si se planifica bien, puede hacerse»



Julián Aguirrezabal
Academia de Ciencias Médicas

«Los mayores no interesan porque no tienen toda la vida por delante»



Eduardo Anitua
Director científico del BTI

«Lo destinado a prevención es siempre dinero bien invertido»



Pilar Sorando
Presidenta de Zahartzaroa

«Falta educación en higiene dental, pero también una mejor atención»



ta de la Asociación Vasca de Geriátría y Gerontología Zahartzaroa, explica por qué. Una deficiente salud bucodental, según razona, actúa como un desencadenante de complicaciones sanitarias, que favorecen la aparición de enfermedades que ponen en peligro la vida; y que a la larga resultan mucho más caras de atender para los servicios sanitarios. La pérdida dentaria disminuye la salivación y genera problemas de deglución que favorecen la desnutrición de las personas

mayores. Influye además de manera decisiva, especialmente entre las mujeres, en el aislamiento social, que es causa directa de la depresión, un mal que afecta nada menos que al 22% de la población más veterana.

El 30% de la factura

Numerosos estudios han establecido, asimismo, una causa directa entre la pérdida de piezas dentales y la aparición de infartos de miocardio e ictus, diabetes, complicaciones respiratorias, Alzheimer, incluso cánceres. Los tumores bucofaringeos representan el 2% del total de las enfermedades oncológicas. «Hay una desatención total por parte del sistema público», se queja el vicepresidente de la sección de Odontología de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao, Julián Aguirrezabal, que establece la relación de prestaciones que deberían ofrecer el sistema público.

No bastaría con hacer prevención, como con los niños, cuya atención cuesta al Gobierno vasco 5,3 millones al año. El catálogo, según considera Aguirrezabal, debería incluir revisiones periódicas, extracciones, obturaciones (empastes), prótesis, urgencias y limpiezas de boca. El Consejo General de Dentistas de España ha hecho su propio planteamiento. Quiere, al menos, el modelo de Francia, Reino Unido o Alemania, donde la Administración cubre el 30% de cada factura privada. El debate sólo ha comenzado.